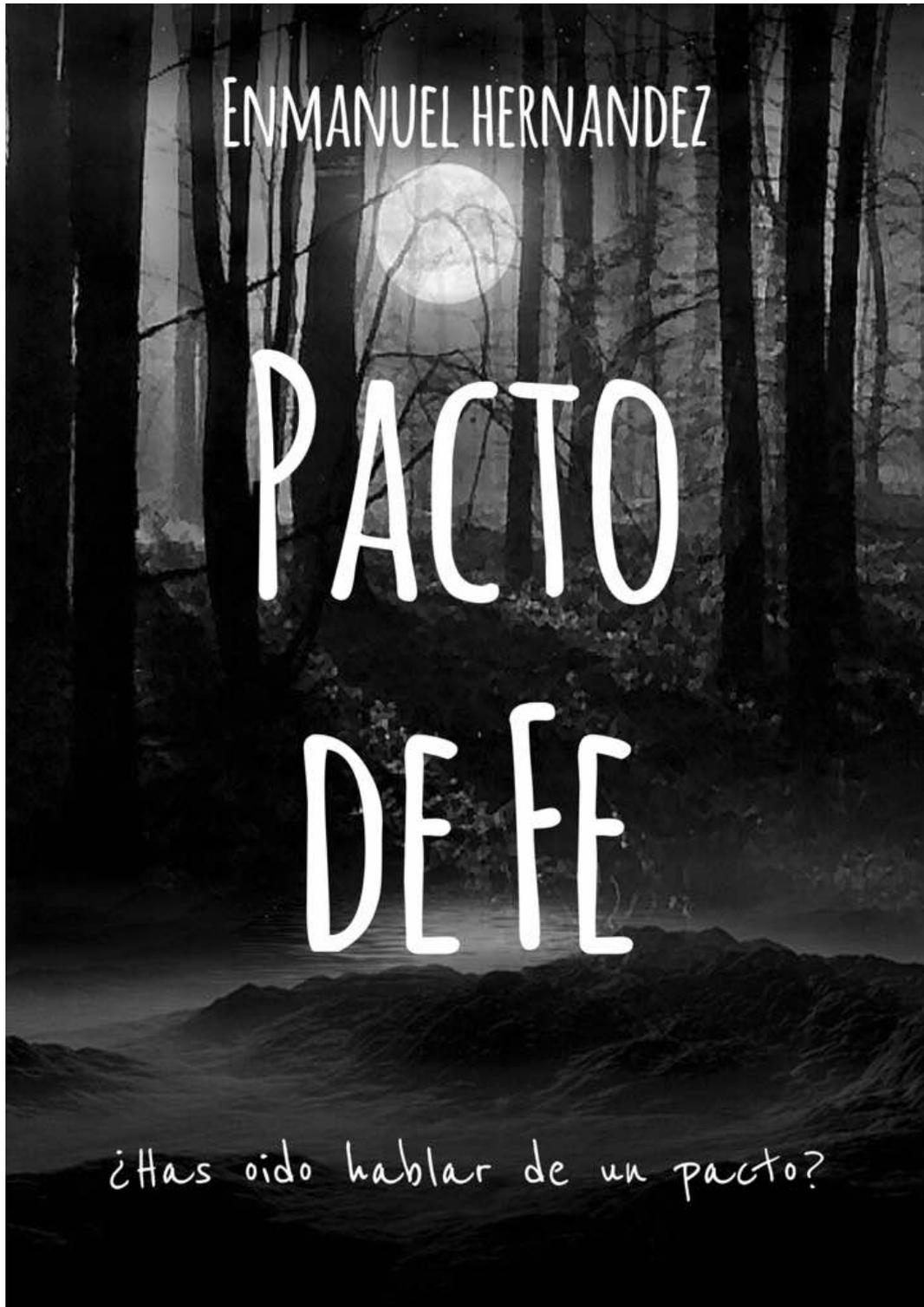


PACTO DE FE.

Enmanuel Hernández



# Capítulo 1

## **Capítulo 1**

### ***Asesinato en la quebrada.***

María Inés y Jesús Manuel eran una pareja común, católica, creyente, de fe. Vivían un tranquilo día a día en un pueblo distante llamado San Joaquín, de esos que cada vecino por cerca, se encuentra a kilómetros. Asistían frecuentemente a la capilla del pueblo, cercanos a Dios y a la santa misa, oraban mucho por el amor concebido dentro del vientre de María Inés, para que llegará a este mundo sano. Tal vez, sus oraciones se perdieron entre otras tantas que son elevadas innumerables de veces por innumerables personas. Desconocedores del trágico destino que estaba fuera del alcance de lo humano. Abrumadores sucesos los que se avecinan mientras se preparaban para afrontar la prueba más difícil de vida que tienen los hombres; ser padres. María Inés estaba próxima al parto, 9 meses transcurridos en el calendario y las contracciones que no se hicieron esperar. Ya era hora de traer al mundo a ese bebé que tanto anhelaban.

Una noche lluviosa, caía un diluvio, relámpagos por doquier generaban un ambiente de inquietud. Una ventisca inusual emulaba sonidos de lamentos, mezclándose con los gritos de dolor de María Inés. Por suerte, Enrique; el hermano de María Inés estaba presente en el momento de las contracciones, ¡Bendita casualidad!, así que iría a por su camioneta para transportarlos lo más pronto posible al único centro hospitalario del pueblo, donde estaba previsto realizarse el parto. Los minutos parecen eternos para Jesús Manuel, quien yace impaciente, preocupado lleno de angustia. Ya van 20 minutos de espera y se pregunta:

-¿Por qué la demora?

-Se supone que Enrique debería estar aquí rápido, ¿dónde diablos se ha metido?

María Inés, mientras tanto, sufría por los dolores, que eran más fuertes de lo habitual. El momento les tomó por sorpresa, el tiempo les juega en contra, ¿casualidad? Los gritos por las contracciones desesperaban a Jesús Manuel, quien se vio obligado a cargar a su mujer en brazos, y salir apresurado en el medio de la lluvia a buscar ayuda... El barro les hacía difícil la caminata, mojados, desesperados por la situación, a un par de cuadras de su casa, a lo lejos unas luces se ven, una camioneta conducía lentamente por la carretera cercana. José Manuel pensó que se trataba de Enrique, pero no fue así, al hacerle señas y gritar quien conducía la camioneta frenó. Jesús Manuel se percató que es otro el conductor, pero, sin dudarlo le pide ayuda al desconocido, le suplica que los lleve al

hospital y esté último, sin hablar, hace señas para que se suban. Decide auxiliarlos.

-Señor, por favor, llévenos al hospital, mi mujer está por dar a luz no hay tiempo que perder, por favor.- Dice José Manuel con un tono angustiado.-

Tal situación no se prestó para dudar de las intenciones de ese buen hombre que freno en el medio de la carretera y la lluvia para muy cordialmente permitir llevarlos al hospital, en esa angustia no cabe espacio para la desconfianza... Pero, una tragedia estaba por ocurrir.

Un poco más calmado, ya en camino, Jesús Manuel empieza a percatarse de algo particular, desde que freno dicho conductor no ha pronunciado palabra alguna, como si fuese mudo, era un ambiente algo tenso y desconcertante. Jesús Manuel le pregunta al chofer:

-Amigo, que oportuno fue usted ¿De dónde viene?

El conductor ni se inmuta, sigue su camino como si no le oyera. Jesús Manuel algo intrigado empieza a ver a su alrededor, aprecia los detalles de adentro de la camioneta dándose cuenta que eran exactamente iguales que a la de su cuñado, extrañado empieza a ver con más atención hacia el interior, es el mismo volante, la tapicería, e incluso es el mismo Cristo que cuelga del para brisas, no hay dudas, ¡Era la camioneta de Enrique! Mira a su mujer sin decirle nada pero asustado, quien se encuentra casi inconsciente por las contracciones, se queja levemente, suda frío. Jesús Manuel observa al señor que conduce y esté le está viendo fijamente por el retrovisor con una sonrisa macabra, mientras el rostro se le empieza a desfigurar, ya no tiene ojos, solo se ven los dos agujeros de su rostro, la piel se le empieza a deshacer como si un ácido se vertiera sobre él, sus extremidades se alargan, su cuello se dobla como si careciera de huesos y se enrosca hacia atrás como desnucado, va perdiendo el aspecto humano y un intenso olor a azufre se impregna del ambiente, José Manuel grita horrorizado y trata de proteger a su mujer pero...

El 28 de Octubre a las 11:00 de la mañana después de una exhaustiva investigación los cuerpos policiales dieron con el paradero de Jesús Manuel y María Inés, o mejor dicho, lo que quedaba de ellos. Fueron mutilados a orillas de una quebrada que se encuentra en la cima de un cerro cercano al pueblo. Un atroz asesinato, como si fuese perpetrado por un animal, no habían características de cortes con objeto punzante, no fue a machetilla, los funcionarios se encontraban petrificados por el horror de la escena. Curiosamente, no se supo nada del paradero de la vida ya gestada en el vientre de María Inés, pues todo parece indicar que se le fue arrancado estando viva, durante el trágico suceso.

## **Capítulo 2**

### **Huérfano.**

Existe un peculiar orfanato de ubicación reservada, a las afueras de la Ciudad Capital. No pertenece a ningún ente gubernamental ni mucho menos está ligado a fundaciones sin ánimo de lucro. Pues en él, se encuentran unos cuantos niños especiales.

Vigilados por tutores de corazón frío, la niñez de estos niños no conoce la magia de la inocencia, ni mucho menos de sonrisas transparentes. El Orfanato se encuentra ambientado en un tono gris, hay tanta desolación ahí dentro que a cualquiera le conmoviera, aunque no me refiero a necesidades básicas. Me refiero a la forma en que estos niños crecen, sin conocer la esperanza.

Son unos cuantos, no tantos. Pues una minuciosa selección los pone allí. ¿Pero con qué intención? Inquietante duda que se le revelará ordenando la cronología de los sucesos de esta historia.

La educación que se imparte es de alto nivel, buscan desarrollar el intelecto aunque se olvidan de la importancia del entretenimiento. No hay diversión, los niños no saben el significado del juego. No hay juguetes, ni se les permite divertirse entre ellos. Cada paso que dan es vigilado, tratan de moldear hasta su forma de pensar. Algo así como arrancarles el libre albedrío. Lo más impresionante, es que no se les habla de religión alguna, desconocen quien es Cristo, el poder de la oración y el significado de la fe.

Hay un niño que destaca de los otros, pues ha desarrollado una inminente pasión por la literatura. A su corta edad, es capaz de devorarse un libro en menos de lo que un gallo canta. Aquella noche, la menos pensada, esté niño se encontraba viendo a la luna; sintió la necesidad de tomar un lápiz, una hoja de papel y conjugar un verso. Así fue, como esa noche conoció la musa. Que no es otra cosa que la máxima inspiración de un artista.

Justo cuando creía que la adopción no llegaría,- No los adoptan con un propósito familiar- a los 14 años uno de sus tutores le dice a este joven poeta que hay una pareja que le adoptará y que se dirija a conocerles. - Como si tuviera opción de negarse.-

-Hola, hijo. ¿Cómo te llamas?- Expresa quien será su padre adoptivo acompañado de su pareja.

Y aunque el muchacho no se encuentre asentado en ningún registro, les

responde:

-Mi nombre es Samuel.-

### **Capítulo 3**

#### ***Escribiendo vida, viviendo versos.***

Samuel, un escritor empírico de 23 años, también compositor... Lleva en su bolsillo un par de buenas canciones y la intención de un libro. Su vida, era un verso audazmente conjugado, sin sed de fama creía que todas las rimas que aún no existen podrían ser fácilmente tuyas, simples pero majestuosas cosas logro con su talento, por ejemplo, mostrarle a la mujer de sus sueños los efectos del enamoramiento. Pero, detrás de esta faceta, se escondía un pasado infeliz, un ser humano frío, de pocas emociones y débil de fe. Episodios tristes narran su infancia, desconoce de qué trata sonreír hasta que por cosas de esta vida irónica se topa con la mujer que hoy en día le ayuda a mostrarse un poco más humano. El poeta sostiene un conflicto interno, la inconformidad. Quería más, le frustraba sentirse limitado y desconocido en un mundo que subestimaba sus letras, ya no se conformaba con recitarle a su prometida o, compartir entre amigos íntimos sus escritos. Sus aspiraciones fueron creciendo y ya no le bastaba, la literatura le merecía, pensaba. Su arrogancia fue encontrando comodidad en su ego. No balbucea, realmente tiene con qué, es humano querer alcanzar la gloria con lo mejor que sabes hacer. Pero el sistema corrompido le impedía surgir, por aquello de que las oportunidades llegan a quienes tienen los medios para adquirirlas.

Escribe desde el uso de razón, podría decirse que aprendió a escribir antes que a hablar. Desde niño se interesó por este vasto mundo literario. Soñando ser un erudito de la poesía, estrategia del verso rimado y amante de la prosa. Largas noches paso en el orfanato componiendo canciones a la soledad, preguntándose por su destino, y sí acaso la tristeza era su camino. Talento nato, como si cada verso fuera innato, por sus venas la sangre se torna tinta, y cualquier ocasión le sirve de hoja para escribir.

Tarde, pero quizá seguro, a los 14 años, una edad poco probable para la adopción. Una pareja de la Ciudad Capital le adopta, para acogerlo como su único hijo, resulta curioso, no suele ser habitual que una pareja estéril quiera emprender el camino de la paternidad ajena haciendo suyo un hijo que transcurre en la adolescencia. ¿Por qué no adoptar un recién nacido?, ¿No despertaría más el instinto maternal?, ¿Por qué llevar a tu casa un chico de 14 que probablemente nunca termine de adaptarse a un hogar que puede no pertenecerle? Intrigante, sus razones tendrán Francisco y

Cecilia, padres adoptivos de Samuel.

## **Capítulo 4**

### **Logia.**

-Maestro, el niño ya se encuentra entre nosotros, lo hemos adoptado tal y como se nos fue ordenado. 14 años de soledad en aquel orfanato, quienes cuidaban de él cumplieron a cabalidad las ordenes, no conoce de vínculos familiares, carece de amor materno, luce frío y de pocas emociones, no reza, no pide a Dios, cuestiona mucho su existencia misma, a pesar de su adolescencia desarrollo una madurez interesante, sus pensamientos son racionales y no tan emocionales, tal y como era de esperarse tiene el don de la musa, despertó rápidamente la atracción por la literatura, puede pasar horas escribiendo versos, leyendo libros, no es expresivo pero tampoco tímido, recurre a la comunicación sólo en momentos oportunos. No hemos sido afectivos con él, pero tampoco crueles, se le trata con cierta indiferencia. No le permitiremos que se relacione con otros adolescentes de forma profunda, no establecerá lazos sentimentales con nadie, más que consigo mismo. No sentirá amor, compasión, piedad, ni mucho menos conocerá el perdón. Lo guiaremos para su encuentro.- Expresa Francisco, padre adoptivo de Samuel.

-Muy bien, muy bien. Deben prepararlo, ese niño es muy importante para nuestra logia, se le ha encomendado una tarea milenaria, es uno de los elegidos, cuando se le ilumine, se le mostrara el camino, mientras tanto, oculten todo rastro de nuestros contactos, no deben levantar sospecha alguna, críenlo bajo los patrones establecidos, alejado de todo sentimiento sólo así podrá ser usado como el vehículo de la musa divina. La Biblia perduro por muchos siglos, pero ya es tiempo de modificarla, su escritor ya se encuentra en este plano terrenal.- Orientaciones dadas a Francisco y Cecilia por parte del "Gran Maestro", líder de dicha "Logia".

Francisco y Cecilia eran miembros de una logia masónica de gran renombre en las sociedades secretas, de culto luciferino, practicantes de oscuros rituales con sacrificios, eran iniciados en busca de la iluminación, sé les ordeno velar por un niño especial, y moldear las características de su personalidad para hacerlo apto de la luz. Debían formar al vehículo de la musa, tal y como ya lo habían hecho anteriormente pasados miembros de la logia con otros vehículos, nombres que posiblemente conozcas y que jamás podrías imaginar, ni pensando en 100 años de soledad.

## Capítulo 2

### **Capítulo 5**

#### **Lazos.**

Dicen que el amor es un acto de fe, dicen que el amor nos lleva a creer en el, aunque no se palpe, aunque no se pacte, aunque no se perciba se siente en una referenciada área del pecho. ¿Por qué se nos pide amar a Dios? Pienso que así, borraremos toda duda de su presencia, amándolo en silencio, sólo así, lo sentiremos entre nosotros; por ende, el amor a Dios por sobre todas las cosas nunca tuvo un mejor significado.

Ashley, es una chica guapa de ciudad. 23 años de edad, amante del diseño y la ilustración. Es sencilla, practica los valores morales a su máximo esplendor; es honesta e irradia naturalidad. No espera nada para sonreír a cambio. Hija ejemplar, amiga auxiliar de cualquiera que le necesite, es un ángel siempre dispuesto a mostrar amabilidad. Posee un don para el arte, pues es una gran dibujante. Sus retratos son tan perfectos que le envidiaría un tal Picasso. Algo peculiar le sucede desde niña, pues entre tantos dibujos hay uno muy particular. Uno que viene siempre a su mente, es inevitable no plasmarlo en el papel. Como alguna señal, dibuja a pulso a un joven, sentado entre hojas. En una habitación completamente vacía, en las paredes hay cientos de hojas pegadas con diversos textos escritos en ellas. Como si esté personaje, se desahogará en el papel. Define bien sus características físicas, y es tanta la precisión de la escena en su mente que su retrato cuenta con detalles fantásticos. Siempre se preguntó por qué retrataba tanto a alguien que nunca jamás ha visto en su vida. Desde niña dibujar es su pasatiempo acompañado de la lectura, ama los libros, se transporta a través de ellos a paisajes que solo la literatura nos puede llevar. Se pierde en la madrugada leyendo apasionadamente. Es fanática de Coelho, García Márquez, Borges, entre otros grandes escritores... Un día, explorando en un reconocido sitio web de literatura se consigue con un breve relato. "Ausencias" quedando profundamente marcada por lo real y profundo del escrito; cautivada por como el autor desnuda su alma para mostrarle a sus lectores que no se cuenta con presencia alguna si siempre has vivido en las ausencias. El autor se hace de una fanática, así que Ashley decide emprender una búsqueda por redes sociales para dar con el paradero del poeta, mira si es travieso el destino, estudiaban en la misma Universidad.

Busca conocerlo, así que trata de reconocerlo entre tantos de la facultad de letras, un día de suerte logra toparse con él de lejos, aquel impacto por darse cuenta que era la misma persona que por tantos años retrato sin saber su origen fue imponente. Para su suerte la Universidad organizaba un concurso de literatura donde cada estudiante participante recitaría un poema al público del auditorium. El nombre de su autor resaltaba entre

los partícipes del concurso, ansiosa espera por el momento en que a Samuel le toque recitar su poema. Ella es astuta, un par de sonrisas a unos chicos de la primera fila y logra hacerse con un puesto privilegiado dentro del auditorio para apreciar en primer plano a su autor.

Acto siguiente; Samuel toma el micrófono, el auditorio se silencia mientras él echa su poema al aire -las pupilas de Ashley se dilataban-. :

-Defender la alegría como una trinchera

Defenderla del caos y de las pesadillas

De la ajada miseria y de los miserables

De las ausencias breves y las definitivas

Defenderla del pasmo y de las anestias

De los pocos neutrales y los muchos neutrones

De los graves diagnósticos y cuestionamientos incognitos

De los males endémicos y de los académicos

Del rufián caballero y el oportunista

Defenderla a pesar de Dios y de la muerte

De los suicidas y los homicidas

Y del dolor de estar absurdamente alegres

.- Samuel.

Un silencio inquietante impregna al auditorio, y sin hacerse mucho esperar una explosión de aplausos aclaman por el poeta, Ashley con una sonrisa magnifica ratifica lo que aquella vez leyó, es impresionante esté chico, piensa. Así que sin pena alguna, va tras él para presentársele, conocerlo es su destino.



## Capítulo 3

## Capítulo 4

### **Capítulo 6**

#### ***Suicidio.***

Han pasado 3 años desde aquel concurso de poesía en la Universidad. Llamaremos destino a aquel encuentro entre dos polos totalmente opuestos. Pues de tan impensable coincidencia se desencadenaría una serie de momentos que llevaron a tan diferentes modelos de personas a un fuerte lazo sentimental.

Una noche fría, de camino de ver en concierto a "Tres Dimensiones" una banda local a la cuál Samuel llevo a escribirles algunas canciones, se encontraba esperando por un taxi para regresar a casa de su novia, quien no pudo acompañarle por encontrarse indispuesta. La luna le alumbraba mientras piensa en cómo hacer sus versos famosos... Improvisó algo susurrado durante su espera:

-Escribo versos desde los catorce desde entonces siento que hasta Dios me lee y me reconoce, algunos blasfemos dicen que me creo escritor son judas insolentes es mío el derecho de autor.-

-Maldición, este servicio de taxi nunca fue más inútil-. Dice Samuel.

Poco a poco empieza a notar que la luna se opacó, los árboles cercanos empezaron a ser movidos por una fuerte ventisca, parecían cobrar vida, un frío punzante se adueñó del entorno, curioso de una ciudad cálida hasta en la noche. Los sapos, los insectos, todo se calló en el momento de insofacto, un silencio imposible acompañaba su estadía, tuvo una epifanía, que no se atrevió a contar. Al fin un taxi aparece, Samuel se sube al puesto copiloto y entabla una rutinaria conversación con el taxista. A quien no podía verle la cara por lo oscuro de la noche.

-Dime hijo, ¿a qué te dedicas?-. Pregunta el imprudente taxista. Mientras Samuel le responde que es escritor, que más que su pasatiempo es su vida. El taxista expresa risa, pero no de burla, sino suspicacia. Y le dice:

-¡Escritor! Te gusta improvisar verso. Sí, los he visto antes, tan arrogantes, incluso, me han desafiado un par de veces, se han manifestado en múltiples facetas a lo largo de la historia, desde un llanero coplero hasta un esquizofrénico rapero. -Una risa hipócrita acompaña tales afirmaciones-.

Samuel se desconcierta y tilda de loco en su mente al viejo chofer.

Mientras le afirma:

-Haría cualquier cosa por mis letras, le escribiría al diablo mismo.- El taxista frena el carro. Samuel le pregunta que por qué se detiene, el Taxista le contesta:

-¿Has oído hablar del pacto fáustico? ¡Alucinante!

-¿Pacto Fáustico?-. Pregunta Samuel.

-Sé qué harías todo por tus letras, ¿no te gustaría ser un escritor mundialmente reconocido? ¿No te gustaría ser grande? Hay una mítica leyenda Alemana, sobre un tal Fausto que adquirió el conocimiento eterno pactando con el mismísimo diablo, a cambio, le ofreció su alma, pero se hizo con las respuestas de los enigmas del Universo. ¿Interesante no?-. Expresa el Taxista mientras acelera para seguir el rumbo.

Samuel queda intrigado pero no cree del todo tal relato, -seguro es otra obra literaria fantasiosa.- Le responde.

-¿Acaso crees que esas "obras literarias" son escritas de la nada? O, ¿vinieron para ser leídas de pura casualidad? -. Dice el taxista.

Samuel no dice nada al respecto y le pide al taxista que pare, ya ha llegado a su destino. Se baja del taxi y se dirige al apartamento de Ashley, es un poco tarde, la espera le retardo un poco más, ve su reloj y le indica que son las 2:55 de la madrugada, entra el edificio y toma el ascensor, saca el manojito de llaves y se dispone a abrir la puerta del apartamento de su novia, pero algo sucede en la chapa, como si del otro lado alguien le estuviese sujetando.

3:00 Am una hora famosa, tildada de supersticiones religiosas, casualmente allí se encontró Ashley tentada a quitar la silla y estrangular su cuello con una soga que lo apretaba. El desespero y anhelo de respirar sofocaban sus ganas de vivir mientras su respiración se congeló, escucha el forcejeo de la puerta como alguien queriendo abrir, ella sabía que se trataba de Samuel pero su voz no daba para ayudarla, un par de minutos y dejó de luchar por tratar de enmendar una decisión que ni siquiera fue suya. Instantes antes de morir cuando su mirada ya se perdía del todo de este mundo mira hacia una esquina del apartamento y alcanza a ver una extraña figura, unos ojos encandelados la observaban morir mientras se dibujaba en un macabro rostro una sonrisa diabólica, eso fue, lo último que vio.

Murió, se llevó consigo la inspiración romántica de un escritor humanizado. Esa mujer que cambió la indiferencia de aquel hombre de personalidad fría, esa mujer que sembró sentimientos en un corazón desolado, esa mujer que convenció de compañía a un amante de la

soledad, ya no estaba entre nosotros.

3:05 Am Samuel logra entrar al apartamento después de un par de minutos de forcejeo. Entra en la sala, enciende la luz, su pecho se quiebra en dos como si un hachazo le partiera a la mitad, en su garganta nudos, se encuentra mudo, paralizado de terror pero no se detuvo... Corrió hacia ella movido por el amor y aferro a la vida, logro quitarle la soga y bajarla.

-¡ASHLEY, ASHLEY, ASHLEY!-. Gritos asfixiantes y espeluznantes inundaban el silencio del edificio, horrorizado entre llanto y dolor besaba los labios de su amada mientras estrujaba su cuerpo en busca de señales de vida mientras empapaba su rostro pálido con sus lágrimas.

Durante los desgarrantes días de la búsqueda de la imposible resignación por el suicidio de la mujer que amaba; Samuel se preguntaba durante largas noches de vigilia:

-¿Qué es la fe?

Los psicotrópicos depresivos sólo lo sumergían más en la desesperanza, perdió confianza en la razón de su propia existencia, su mirada lucía perdida pidiendo clemencia.

En el cementerio yacía el cuerpo de la mujer que amo, junto con su corazón. De nuevo un vacío se acrecienta en su pecho, siente que su alma volvió a perder valor, fácilmente se la ofrecería a cualquier postor, vaya ironía.

Los meses transcurrieron y aunque minuciosa fue la investigación de los agentes encargados del caso Ashley, no se encontraron razones algunas, ni justificaciones ni atribuciones que pudieran generar un vínculo de culpa a Samuel. Un misterio enigmático y un recuerdo traumático que marchitaba la memoria de todos los allegados a la pareja. Samuel jamás la olvidó, y como un refugio volvió a viajar a aquellos lugares que solo la literatura podía ofrecerle, un reencuentro con sus letras. Pasaba horas sumergido en océanos de versos, pero su forma de escribir cambio drásticamente, como solía hacerlo antes, "amor" una vez más era un término oscuro, en cada texto podría apreciarse aquel juicio que le hacía a ese tal Dios. Volvía a aquellos cuestionamientos desde el orfanato, volvía a las noches de soledad en casa de sus Padres adoptivos, volvía a alejarse de la fe. En alguna oportunidad escribe:

"Tú, ahí arriba, viéndome alcanzar la cima con mis versos me derribas, ¿cómo pudiste permitirlo? Pensaba llevarla al altar y tú sacramento adquirirlo, ¿por qué no vienes, bajas y te atrevas a sentirlo o es que tu arrogancia te impide permitirlo?"

“Intento suicidarme y recuerdo que estoy muerto, es una pesadilla en la que me encuentro despierto, vida yo iría a buscarte a ese lugar al que fue Dante, volvería a creer en Dios de poder abrazarte”.